

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 142 ENERO 2014

Publicación de difusión gratuita



Compañeras de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

Desde el N° 1 (Enero 1997)

al N° 142 (Enero 2014)

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

ÍTACA

Cuando emprendas tu viaje hacia Ítaca,
 ruega que tu camino sea largo,
 y rico en aventuras y experiencias.
 Ni a Lestrigones, ni a Cíclopes,
 ni a la cólera de Poseidón temas.
 No verás tales seres en tu camino,
 si tus pensamientos son altos,
 si tu cuerpo y tu alma
 no se dejan invadir por turbias emociones.
 No encontrarás a Lestrigones
 ni al Poseidón colérico
 si no los llevas en ti mismo,
 si no es tu espíritu quien los presenta.

Ruega que tu camino sea largo,
 que innumerables sean las mañanas de verano
 que ¡con cuánta delicia!
 llegues a puertos vistos por vez primera.
 Haz escala en los emporios fenicios,
 y adquiere bellas mercancías:
 coral y nácar, ámbar y ébano,
 y mil obsedentes perfumes.
 Adquiere cuanto puedas de esos lujosos perfumes.
 Visita numerosas ciudades egipcias,
 e instrúyete ávidamente con sus sabios.
 Ten siempre a Ítaca presente en el espíritu.
 Tu meta es llegar a ella,
 pero no acortes tu viaje:
 más vale que dure largos años
 y que abordes al fin tu isla
 en los días de tu vejez,
 rico de cuanto ganaste en el camino,
 sin esperar que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te ha dado un deslumbrante viaje:
 sin ella, el camino no hubieras emprendido.
 Más ninguna otra cosa puede darte.

Aunque pobre la encuentres,
 no hubo engaño.
 Sabio como te has vuelto
 con tantas experiencias,
 comprenderás al fin
 qué significan las Ítacas.

Konstantinos Kavafis

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
 Tel.: 91 758 19 40 - poesia@grupocero.org
 www.poesiagrupocero.com

NOTAS DE DIRECCIÓN

Comenzamos el año 2014. La revista Las 2001 Noches dio a luz su primer número en enero de 1997. Han pasado 17 años.

Darse cuenta de cómo, a qué velocidad pasan los años, es algo que tiene que llenarnos de alegría. Porque, si podemos contarlos, es que seguimos vivos.

Y, generalmente, esperamos a que sea una cifra redonda, espectacular, para celebrarlo. Pero la poesía nos enseña que cualquier paso adelante, es un paso adelante.

Por eso, hoy, enero de 2014, queremos celebrar poder salir a la calle otra vez (desafiando a la famosa y nociva crisis, a los profetas de la decadencia, a los siervos del olvido y sus argucias letales).

Sabemos que, de entre todo lo escrito por la humanidad, hemos rescatado una mínima parte, aquello que creemos significativo y magnífico. Ningún humano puede acceder a todo lo escrito.

Es decir, lo que creemos que puede servir de guía para los lectores, ya sean presentes o futuros, ya sean doctos o iletrados, eso nos da igual, porque la poesía, la escritura, no va dirigida a ninguna clase social, va dirigida a todas las clases sociales.

La poesía existe para que los seres humanos puedan imaginar otras vidas, otros destinos, algún mundo donde vivir no sea una carga y la realidad no sea mordaza. Y si lo es, tener argumentos para luchar contra esa miseria.

Por eso, rogamos que nuestro camino sea largo, y seguiremos luchando, página a página, poema a poema, para que nadie se quede sin esperanza.

En este número, el primero de 2014, traemos a varios poetas españoles: Fernando Villalón, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego y Vicente Aleixandre. Y para completar nuestros deseos sobre el nuevo año, una selección de aforismos sobre el futuro y la segunda parte del trabajo sobre el vanguardismo.

¡Feliz año a todo el mundo!

Carmen Salamanca

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales
 28015 MADRID (ESPAÑA)
 Teléfono: 91 5758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20
 BUENOS AIRES (ARGENTINA)
 Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

FERNANDO VILLALÓN

España, 1881

SITUACIÓN

Llanuras sin confín, lagos de plata,
rizados por los vientos marineros;
horizonte soldado con luceros
a la bruma de ocasos escarlata.

Soledad marismeña, serenata
de silencio dormido en los esterros;
una cuerda de cisnes viajeros,
al cielo con la tierra, en plumas ata.

Solo con mi caballo en la llanura,
-punta de imán mi voz-, encuentro el cielo
a un andar con la tierra, la finura

del lubricán deshila la camisa
de los ángeles todos, y un revuelo
de nieve, el orto en alas blancas frisa.



Ilusionada de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x33 cm.



Huyendo del deseo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

812

Don Juan Fermín de Plateros
baja la sierra en su jaca,
dos luceros en los ojos
y una zozobra en el alma.

Una garrocha en el hombro,
cuatro herraduras de plata
y en la sombra del caballo
una acollarada galga.

No contesta a la perdiz
que tartamudea en las matas,
ni al arroyo que se ríe
sobre las chinas lavadas.

Don Juan Fermín de Plateros
cesa en esta cabalgada,
que del mundo se retira
cuando se apea de su jaca.

Ni a Bailén de guerrillero,
ni a la plaza a quebrar cañas,
ni a la fuente a robar besos
de colmeneruelas mansas.

Ni a derribar toros bravos,
ni a reñir en las posadas
entre una jarra de vino
y una mesonera en jarras;
que en la curva de su vida
puso un punto. Voz le llama.

De esquila voz. De suave
divina esquila afilada,
que tañe entre sus pecados
en la torre de su alma.

PEDRO SALINAS

España, 1891

LA MEMORIA EN LAS MANOS

Hoy son las manos la memoria.
El alma no se acuerda, está dolida
de tanto recordar. Pero en las manos
queda el recuerdo de lo que han tenido.

Recuerdo de una piedra
que hubo junto a un arroyo
y que cogimos distraidamente
sin darnos cuenta de nuestra ventura.
Pero su peso áspero,
sentir nos hace que por fin cogimos
el fruto más hermoso de los tiempos.
A tiempo sabe
el peso de una piedra entre las manos.
En una piedra
está la paciencia del mundo, madurada despacio.
Incalculable suma
de días y de noches, sol y agua
la que costó esta forma torpe y dura
que acariciar no sabe y acompaña
tan solo con su peso, oscuramente.
Se estuvo siempre quieta,
sin buscar, encerrada,
en una voluntad densa y constante
de no volar como la mariposa,
de no ser bella, como el lirio,
para salvar de envidias su pureza.
¡Cuántos esbeltos lirios, cuántas gráciles
libélulas se han muerto, allí, a su lado
por correr tanto hacia la primavera!
Ella supo esperar sin pedir nada
más que la eternidad de su ser puro.
Por renunciar al pétalo, y al vuelo,
está viva y me enseña
que un amor debe estarse quizás quieto, muy quieto,
soltar las falsas alas de la prisa,
y derrotar así su propia muerte.

También recuerdan ellas, mis manos,
haber tenido una cabeza amada entre sus palmas.
Nada más misterioso en este mundo.
Los dedos reconocen los cabellos
lentamente, uno a uno, como hojas
de calendarios: son recuerdos
de otros tantos, también innumerables
días felices,
dóciles al amor que los revive.
Pero al palpar la forma inexorable
que detrás de la carne nos resiste
las palmas ya se quedan ciegas.
No son caricias, no, lo que repiten
pasando y repasando sobre el hueso:
son preguntas sin fin, son infinitas
angustias hechas tactos ardorosos.

Y nada les contesta: una sospecha
de que todo se escapa y se nos huye
cuando entre nuestras manos lo oprimimos
nos sube del calor de aquella frente.
La cabeza se entrega. ¿Es la entrega absoluta?
El peso en nuestras manos lo insinúa,
los dedos se lo creen,
y quieren convencerse: palpan, palpan.
Pero una voz oscura tras la frente,
-¿nuestra frente o la suya?-
nos dice que el misterio más lejano,
porque está allí tan cerca, no se toca
con la carne mortal con que buscamos
allí, en la punta de los dedos,
la presencia invisible.
Teniendo una cabeza así cogida
nada se sabe, nada
sino que está el futuro decidiendo
o nuestra vida o nuestra muerte,
tras esas pobres manos engañadas
por la hermosura de lo que sostienen.
Entre unas manos ciegas
que no pueden saber. Cuya fe única
está en ser buenas, en hacer caricias
sin cansarse, por ver si así se ganan
cuando ya la cabeza amada vuelva
a vivir otra vez sobre sus hombros,
y parezca que nada les queda entre las palmas,
el triunfo de no estar nunca vacías.

EL ALMA TENÍAS

El alma tenías
tan clara y abierta,
que yo nunca pude
entrarme en tu alma.
Busqué los atajos
angostos, los pasos
altos y difíciles...
A tu alma se iba
por caminos anchos.
Preparé alta escala
-soñaba altos muros
guardándote el alma-
pero el alma tuya
estaba sin guarda
de tapial ni cerca.

Te busqué la puerta
estrecha del alma,
pero no tenía,
de franca que era,
entradas tu alma.
¿En dónde empezaba?
¿Acababa, en dónde?
Me quedé por siempre
sentado en las vagas
lindes de tu alma.

CONFIANZA

Mientras haya
alguna ventana abierta,
ojos que vuelven del sueño,
otra mañana que empieza.

Mar con olas trajineras
-mientras haya-
trajinantes de alegrías,
llevándolas y trayéndolas.

Lino para la hilandera,
árboles que se aventuren,
-mientras haya-
y viento para la vela.

Jazmín, clavel, azucena,
donde están, y donde no
en los nombres que los mientan.

Mientras haya
sombras que la sombra niegan,
pruebas de luz, de que es luz
todo el mundo, menos ellas.

Agua como se la quiera
-mientras haya-
voluble por el arroyo,
fidelísima en la alberca.

Tanta fronda en la sauceda,
tanto pájaro en las ramas
-mientras haya-
tanto canto en la oropéndola.

Un mediodía que acepta
serenamente su sino

que la tarde le revela.

Mientras haya
quien entienda la hoja seca,
falsa elegía, preludio
distante a la primavera.

Colores que a sus ausencias
-mientras haya-
siguiendo a la luz se marchan
y siguiéndola regresan.

Diosas que pasan ligeras
pero se dejan un alma
-mientras haya-
señaladas con sus huellas.

Memoria que le convenza
a esta tarde que se muere
de que nunca estará muerta.

Mientras haya
traslucen en la tiniebla,
claridades en secreto,
noches que lo son apenas.

Susurros de estrella a estrella
-mientras haya-
Casiopea que pregunta
y Cisne que la contesta.

Tantas palabras que esperan,
invenciones, clareando
-mientras haya-
amanecer de poema.

Mientras haya
lo que hubo ayer, lo que hay hoy,
lo que venga.



Mi taller de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 33x46 cm.

¿FUE COMO BESO O LLANTO?

¿Fue como beso o llanto?
 ¿Nos hallamos
 con las manos, buscándonos
 a tuestas, con los gritos,
 clamando, con las bocas
 que el vacío besaban?
 ¿Fue un choque de materia
 y materia, combate
 de pecho contra pecho,
 que a fuerza de contactos
 se convirtió en victoria
 gozosa de los dos,
 en prodigioso pacto
 de tu ser con mi ser
 enteros?
 ¿O tan sencillo fue,
 tan sin esfuerzo, como
 una luz que se encuentra
 con otra luz, y queda
 iluminado el mundo,
 sin que nada se toque?

Ninguno lo sabemos.
 Ni el dónde. Aquí en las manos,
 como las cicatrices,
 allí, dentro del alma,
 como un alma del alma,
 pervive el prodigioso
 saber que nos hallamos,
 y que su dónde está
 para siempre cerrado.
 Ha sido tan hermoso
 que no sufre memoria,
 como no sufren las fechas
 los nombres o las líneas.
 Nada en ese milagro
 podría ser recuerdo:
 porque el recuerdo es
 la pena de sí mismo,
 el dolor del tamaño
 del tiempo, y todo fue
 eternidad: relámpago.
 Si quieres recordarlo
 no sirve el recordar.
 Sólo vale vivir
 de cara hacia ese dónde,
 queriéndolo, buscándolo.

**“Cuando todo está destruido,
 la única posibilidad
 es poética.”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.miguelsenassa.com

MADRID. CALLE DE...

¡Qué vacación de espejo por la calle!
 Tendido boca arriba, cara al cielo,
 todo de azogue estremecido y quieto,
 bien atado le llevan.
 Roncas bocinas vanamente urgentes
 apresurar querrían
 su lenta marcha de garzón cautivo.

¡Pero qué libre aquella tarde, fuera,
 prisionero, escapado! Nadie
 vino a mirarse en él. Él sí que mira
 hoy, por vez primera es ojos.
 Cimeras ramas, cielos, nubes, vuelos
 de extraviadas nubes, lo que nunca
 entró en su vida, ve.
 Si descansan sus guardas a los lados
 acero, prisa, ruido,
 corren. Él, inmóvil
 en el asfalto, liso estanque
 momentáneo, hondísimo
 abre. Y le surcan
 -de alas, de plumas, peces-
 crepusculares golondrinas secas.



Colibrí entre tus labios de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 46x33 cm.

JUVENTUD GRUPO CERO
 Asóciate desde 10 euros a1 mes

91 758 19 40

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

TRÁNSITO

¡Qué princesa final -la última hoja
de otoño- pasa por en medio, lenta,
de la ancha calle sola!
Rubia, desheredada, morganática
esposa del gorrión. Presentan armas,
inútiles aceros, ramas secas,
dobles filas de árboles, la guardia.

¡Adiós!
Las encendidas iluminaciones
urbanas a su muerte paraísos
eléctricos ofrecen, blancos campos
elíseos. ¡Arriba!
El viento, su destino, ya la sube,
alma, al cielo.
¡Adiós! Invierno, ¡qué anarquía! invierno.
Las dinastías verdes
cumpliendo trasatlánticos destierros,
esperan
abril, clarín, restauración segura.

¿POR QUÉ TIENES NOMBRE TÚ?

¿Por qué tienes nombre tú,
día, miércoles?
¿Por qué tienes nombre tú,
tiempo, otoño?
Alegría, pena, siempre
¿por qué tenéis nombre: amor?

Si tú no tuvieras nombre,
yo no sabría qué era,
ni cómo, ni cuándo. Nada.

¿Sabe el mar cómo se llama,
que es el mar? ¿Saben los vientos
sus apellidos, del Sur
y del Norte, por encima
del puro soplo que son?

Si tú no tuvieras nombre,
todo sería primero,
inicial, todo inventado
por mí,
intacto hasta el beso mío.
Gozo, amor: delicia lenta
de gozar, de amar, sin nombre.

Nombre: ¡qué puñal clavado
en medio de un pecho cándido
que sería nuestro siempre
si no fuese por su nombre!



Argucias de la noche de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

DAME TU LIBERTAD

Dame tu libertad.
No quiero tu fatiga,
no, ni tus hojas secas,
tu sueño, ojos cerrados.
Ven a mí desde ti,
no desde tu cansancio
de ti. Quiero sentirla.
Tu libertad me trae,
igual que un viento universal,
un olor de maderas
remotas de tus muebles,
una bandada de visiones
que tú veías
cuando en el colmo de tu libertad
cerrabas ya los ojos.
¡Qué hermosa tú libre y en pie!
Si tú me das tu libertad me das tus años
blancos, limpios y agudos como dientes,
me das el tiempo en que tú la gozabas.
Quiero sentirla como siente el agua
del puerto, pensativa,
en las quillas inmóviles
el alta mar, la turbulencia sacra.
Sentirla,
vuelo parado,
igual que en sosegado soto
siente la rama
donde el ave se posa,
el ardor de volar, la lucha terca
contra las dimensiones en azul.
Descánsala hoy en mí: la gozaré
con un temblor de hoja en que se paran
gotas del cielo al suelo.
La quiero
para soltarla, solamente.
No tengo cárcel para ti en mi ser.
Tu libertad te guarda para mí.
La soltaré otra vez, y por el cielo,
por el mar, por el tiempo,
veré cómo se marcha hacia su sino.
Si su sino soy yo, te está esperando.

JORGE GUILLÉN

España, 1893

DESPERTAR ESPAÑOL

¡Oh blanco muro de España!
Federico García Lorca

I

¿Dónde estoy?

Me despierto en mis palabras,
Por entre las palabras que ahora digo,
A gusto respirando
Mientras con ellas soy, del todo soy
Mi nombre,
Y por ellas estoy con mi paisaje:
Aquellos cerros grises de la infancia,
O ese incógnito mar, ya compañero
Si mi lengua le nombra, le somete.

No estoy solo. ¡Palabras!

Y merced a sus signos
Puedo acotar un trozo de planeta
Donde vivir tratando de entenderme
Con prójimos más próximos
En la siempre difícil tentativa
De gran comunidad.

A través de un idioma
¿Yo podría llegar a ser el hombre
Por fin humano a que mi esfuerzo tiende
Bajo este sol de todos?



Veo surgir entre las sombras de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

II

Ay, patria,
Con malos padres y con malos hijos,
O tal vez nada más desventurados
En el gran desconcierto de una crisis
Que no se acaba nunca.
Esa contradicción que no nos deja
Vivir nuestro destino,
A cuestras cada cual
Con el suyo en un ámbito despótico.
Ay, patria,
Tan anterior a mí,
Y que yo quiero, quiero
Viva después de mí - donde yo quede
Sin fallecer en frescas voces nuevas
Que habrán de resonar hacia otros aires,
Aires con una luz
Jamás, jamás anciana.
Luz antigua tal vez sobre los muros
Dorados
Por el sol de un octubre y de su tarde:
Reflejos
De muchas tardes que no se han perdido,
Y alumbrarán los ojos de otros hombres
-Quién sabe- y sus hallazgos.

III

¡Fluencia!
Y nunca se interrumpe,
Y nunca llega al mar
Ni sabe de traiciones.
Río de veras fiel a su mandato,
A su fatal avance sesgo a sesgo,
Rumbo a la primavera con su estío,
Y en las agudas barcas
Las eternas parejas
de nuevo amor.
Y no hay más mundo que ése.

Un mundo bajo soles
Y nuestra voluntad.

Paso ha de abrirse por las nuevas sangres
Incógnito futuro
Libérrimo.
¿Vamos a él? Él es quien nos arrastra
Rehaciendo el presente
Fugaz
Mientras confluye todo por su curso
de cambio y permanencia,
España, España, España.

IV

Nuestra invención y nuestro amor, España
Pese a los pusilánimes,
Pese a las hecatombes -bueyes muertos-
Sobre las tierras yermas,
Entre ruinas y fábulas
Con luces de ponientes
Hacia noches y auroras.

Y todo, todo en vilo,
En aire
De nuestra voluntad.

Queremos más España.



El don del amor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

Esa incógnita España no más fácil
De mantener en pie
Que el resto del planeta,
Atractiva entre manos escultoras
Como nunca lo es bajo los odios,
Creación sobre un trozo de universo
Que vale más ahondado que dejado.

¿Península? No basta geografía.
Queremos un paisaje con historia.

V

Errores y aflicciones. ¡Cuántas culpas!

Gran historia es así:
Realidad hay, compacta.

En el recuerdo veo un muro blanco,
Un sol que se recrea
Difundiéndose en ocio
Para el contemplativo siempre en obra.

¡Blanco muro de España!
No quiero saber más.
Se me agolpa la vida hacia un destino,
Ahí,
Que el corazón convierte en voluntario.

¡Durase junto al muro!

Y no me apartarán vicisitudes
De la fortuna varia.
¡Tierno apego sin término!
Blanco muro de España, verdadera:
Nuestro pacto es enlace en la verdad.

GUIRNALDA CIVIL

Español a machamartillo:
El anatema en el bolsillo.

De pronto defiende su fe
Con la pistola o con el pie.

Chispea a veces, sin embargo,
A la luz de su sol amargo.

En torno siempre de una noria,
Se queda al margen de la Historia.

Español a machamartillo:
Los zapatos con mucho brillo.

* * *

Innúmeras son ya las vidas trucas.
Cadáveres sepultos no se sabe
Dónde: no hay cementerios de vencidos.
Gente medio enterrada en sus prisiones.
Algunos huyen, otros se destierran
Para no perecer de propia cólera.

Pero entre tantas muertes y catástrofes
Algo subsiste sin cesar feroz,
El más feroz de todos los poderes:
Vida, vida sin fin.

Y poco a poco,
Y sin cesar, inexorablemente
Se reanudan las formas cotidianas,
Se inventan soluciones.
La vida es implacable.

ARS VIVENDI

Presentes sucesiones de difuntos.
Quevedo

Pasa el tiempo y suspiro porque paso,
Aunque yo quede en mí, que sabe y cuenta,
Y no con el reloj, su marcha lenta
-Nunca es la mía- bajo el cielo raso.
Calculo, sé, suspiro -no soy caso
De excepción- y a esta altura, los setenta,
Mi afán del día no se desalienta,
A pesar de ser frágil lo que amaso.

Ay, Dios mío, me sé mortal de veras,
Pero mortalidad no es el instante
Que al fin me privará de mi corriente.

Estas horas no son las postrimeras,
Y mientras haya vida por delante,
Serán mis sucesiones de viviente.

DE SENECTUTE

(4)

¿Es triste envejecer? “De senectute”,
 Circunloquios, argucias y floreos
 Se desviven negando la evidencia:
 Esta limitación que, silenciosa,
 Nos reduce su círculo y se impone
 Como el menos cruel de los finales,
 Esta conciencia del final... Los días,
 Oscuros o radiantes, nos sitúan
 Como un espectador, actor a veces,
 Junto a los ríos que nos enamoran.

(5)

Viejo, viejo, viejo,
 Alegres los ojos,
 Ávido el deseo.

Viejo, viejo, viejo.
 Ligeras las barbas
 Y sabios los huesos.

Viejo, viejo, viejo.
 Parlanchín aún
 Cerca del silencio,

Final.

(7)

Esta anciana que ha sido tan hermosa
 -Hermosura ya envuelta en su leyenda-
 Es hoy un personaje de otro imperio
 Con la más natural metamorfosis,
 Degradación no altera tal decoro.
 La voz mantiene su poder intacto.

Luce en ojos serenos la mirada
 Con una autoridad de señorío.
 Fue Venus.



Caprichos pasajeros de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.



Pájaros de madrugada de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

(10)

Las horas del amor habrán pasado...
 Mientras, ay, la vejez mantiene en medio
 De círculos estrictos a quien sigue
 Fiel a su juventud, jamás extinta
 Dentro de esa prisión que le circunda,
 Ajena al yo central más entrañable.

(19)

La edad me pesa en el silencio unánime
 De la noche tranquila, grande, sola.
 Accidente no hay que me distraiga
 De ese mar que tendiendo va su ola.

(20)

Como un buen aventurero,
 Cuando muera
 Quiero saber que me muero.

Quiero conocer la historia
 Verdadera:
 Un instante en la memoria.

(24)

Vejez.
 Y recordó con su memoria,
 Fiel a una esencia que era ya fragancia,
 Las horas -muchas, muchas- tan felices
 De trabajo, de amor. Y conmovido,
 Sintió: ¡qué importa el resto!
 -No. Me importa.

(25)

Y mientras sigan átomos danzando
 Quedará un Sí triunfante,
 Más fuerte que los nones de ese bando
 Perdido a cada instante.

GERARDO DIEGO

España, 1896

TRANVÍA

El gusano de cables
va hilando su camino

Y sobre la bitácora
un experto marino
juega a los barquillos en la rosa náutica

Las estrellas medrosas
deshojadas y rotas
huyendo del huracán
vienen a refugiarse en nuestras gavias

Se oyen morir extáticas las olas
en la playa desierta

De repente notamos
que alguien nos ha robado
Buscamos la memoria y no la hallamos

No tengas miedo

Sobre las nubes
imantadas de relámpagos
Elias cruza en su tranvía eléctrico



Rastros del tiempo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x33 cm.

AZUCENAS EN CAMISA

A Fernando Villalón

Venid a oír de rosas y azucenas
la alborotada esbelta risa
Venid a ver las rosas sin cadenas
las azucenas en camisa

Venid las amazonas del instinto
los caballeros sin espuelas
aquí al jardín injerto en laberinto
de girasoles y de bielas

Una música en níquel sustentada
cabellos curvos peina urgente
y hay sólo una mejilla acelerada
y una oropéndola que miente

Agria sazón la del febril minuto
todo picado de favores
cuando al jazmín le recomienda el luto
un ruiseñor de ruiseñores

Cuando el que vuelve de silbar a solas
el vals de "Ya no más me muero"
comienza a perseguir por las corolas
la certidumbre del sombrero

No amigos míos Vuelva la armonía
y el bienestar de los claveles
Mi corazón amigos fue algún día
tierno galope de corceles

Quiero vivir La vida es nuevo estilo
grifo de amor grifo de llanto
Girafa del vivir Tu cuello en vilo
yo te estímulo y te levanto

Pasad jinetes leves de la aurora
hacia un oeste de violetas
Lejos de mí la trompa engañadora
y al ralantí vuestras corvetas

Tornan las nubes a extremar sus bordes
más cada día decisivos
y a su contacto puéblense de acordes
los dulces nervios electivos

Rozan mis manos dádivas agudas
lunas calientes y dichosas
Sabed que desde hoy andan desnudas
las azucenas y las rosas

www.momgallery.com

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

VICENTE ALEIXANDRE

España, 1898

CIUDAD DEL PARAÍSO

Siempre te ven mis ojos, ciudad de mis días marinos.
Colgada del imponente monte, apenas detenida
en tu vertical caída a las ondas azules,
pareces reinar bajo el cielo, sobre las aguas,
intermedia en los aires, como si una mano dichosa
te hubiera retenido, un momento de gloria, antes de hundirte
para siempre en las olas amantes.

Pero tú duras, nunca descienes, y el mar suspira
o brama, por ti, ciudad de mis días alegres,
ciudad madre o blanquísima donde viví y recuerdo,
angélica ciudad que, más alta que el mar, presides sus
espumas.

Calles apenas, leves, musicales. Jardines
donde flores tropicales elevan sus juveniles palmas gruesas.
Palmas de luz que sobre las cabezas, aladas,
mecen el brillo de la brisa y suspenden
por un instante labios celestiales que cruzan
con destino a las islas remotísimas, mágicas,
que allá en el azul indigo, libertadas, navegan.

Allí también viví, allí, ciudad graciosa, ciudad honda.
Allí, donde los jóvenes resbalan sobre la piedra amable,
y donde las rutilantes paredes besan siempre
a quienes siempre cruzan, hervidores, en brillos.

Allí fui conducido por una mano materna.
Acaso de una reja florida una guitarra triste
cantaba la súbita canción suspendida en el tiempo;
quieta la noche, más quieto el amante,
bajo la luna eterna que instantánea transcurre.

Un soplo de eternidad pudo destruirte,
ciudad prodigiosa, momento que en la mente de un Dios
emergiste.

Los hombres por un sueño vivieron, no vivieron,
eternamente fúlgidos como un soplo divino.

Jardines, flores. Mar alentando como un brazo que anhela
a la ciudad voladora entre monte y abismo,
blanca en los aires, con calidad de pájaro suspenso
que nunca arriba. ¡Oh ciudad no en la tierra!

Por aquella mano materna fui llevado ligero
por tus calles ingravidas. Pie desnudo en el día.
Pie desnudo en la noche. Luna grande. Sol puro.
Allí el cielo eras tú, ciudad que en él morabas.
Ciudad que en él volabas con tus alas abiertas.

VEN SIEMPRE, VEN

No te acerques. Tu frente, tu ardiente frente, tu encendida
frente,
Las huellas de unos besos,
ese resplandor que aún de día se siente si te acercas,
ese resplandor contagioso que me queda en las manos,
ese río luminoso en que hundo mis brazos,
en el que casi no me atrevo a beber, por temor después a ya
una dura vida de lucero.

No quiero que vivas en mí como vive la luz,
con ese ya aislamiento de estrella que se une con su luz,
a quien el amor se niega a través del espacio
duro y azul que separa y no une,
donde cada lucero inaccesible
es una soledad que, gemebunda, envía su tristeza.

La soledad destella en el mundo sin amor.
La vida es una vívida corteza,
una rugosa piel inmóvil
donde el hombre no puede encontrar su descanso
por más que aplique su sueño contra un astro apagado.

Pero tú no te acerques. Tu frente destellante, carbón
encendido que me arrebató a la propia conciencia,
duelo fulgúreo en que de pronto siento la tentación de morir,
de quemarme los labios con tu roce indeleble,
de sentir mi carne deshacerse contra tu diamante abrasador.

No te acerques, porque tu beso se prolonga como el choque
imposible de las estrellas,
como el espacio que súbitamente se incendia,
éter propagador donde la destrucción de los mundos
es un único corazón que totalmente se abrasa.

Ven, ven, ven como el carbón extinto oscuro que encierra
una muerte;
ven como la noche ciega que me acerca su rostro;
ven como los labios marcados por el rojo,
por esa línea larga que funde los metales.

Ven, ven, amor mío; ven, hermética frente, redondez casi
rodante
que luces como una órbita que va a morir en mis brazos;
ven como dos ojos o dos profundas soledades,
dos imperiosas llamadas de una hondura que no conozco.

¡Ven, ven muerte, amor; ven pronto, te destruyo;
ven, que quiero matar o amar o morir o darte todo;
ven, que ruedas como liviana piedra,
confundida como una luna que me pide mis rayos!

**“Somos lo que leemos,
si lo que leemos
dice algo de nosotros”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

**Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
de Miguel Oscar Menassa**

10 de septiembre de 1976, Madrid

Quiero que mi escritura sea plena y serena,
llena de suciedad y de lágrimas.

Quiero que mi poesía
sea todo el poder.

Agradezco esta experiencia de libertad,
donde las raíces,
las verdaderas raíces,
siempre estarán en otro sitio.

Dolor
porque un hombre solo se va volviendo triste.
Y un hombre triste no puede,
con las escenas de la muerte.



Trazos de mujer de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x33 cm.

AFORISMOS

-El proyecto es el borrador del futuro. A veces, el futuro necesita cientos de borradores. (Jules Renard)

-El futuro del mundo pende del aliento de los niños que van a la escuela. (El Talmud)

-Solamente aquel que construye el futuro tiene derecho a juzgar el pasado. (Friedrich Nietzsche)

-El futuro es ese periodo de tiempo en el que prosperan nuestros negocios, nuestros amigos son verdaderos y nuestra felicidad segura. (Ambrose Bierce)

-Si se me diera la oportunidad de hacer un regalo a la siguiente generación, sería la capacidad de reírse cada cual de sí mismo. (Charles M. Schulz)

-Me interesa el futuro porque es el sitio donde voy a pasar el resto de mi vida. (Woody Allen)

-El problema de nuestros tiempos es que el futuro ya no es lo que era. (Paul Valéry)

-El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad. (Victor Hugo)

-El futuro es algo que cada cual alcanza a un ritmo de sesenta minutos por hora, haga lo que haga y sea quien sea. (Clive Staples Lewis)

-Esta es la primera época que ha prestado mucha atención al futuro, lo cual no deja de ser irónico, ya que tal vez no tengamos ninguno. (Arthur C. Clarke)

-El futuro es nuestro refugio ante la feroz competencia de nuestros antepasados. (Gilbert Keith Chesterton)

-Si no pensáis en el futuro, nunca lo tendréis. (John Galsworthy)

-Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro. (Confucio)

-Me siento muy optimista sobre el futuro del pesimismo. (Jean Rostand)

-No pienso nunca en el futuro porque llega muy pronto. (Albert Einstein)

-Lo mejor de la vida es el pasado, el presente y el futuro. (Pier Paolo Pasolini)

-Si alguien busca la salud, pregúntale si está dispuesto a evitar en el futuro las causas de la enfermedad; en caso contrario, abstente de ayudarlo. (Sócrates)

-Procuraremos más ser padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado. (Miguel de Unamuno)

-Los historiadores son personas que se interesan por el futuro cuando éste ya es pasado. (Graham Greene)

-La diferencia entre el pasado, el presente y el futuro es sólo una ilusión persistente. (Albert Einstein)

-Los hombres y pueblos en decadencia viven acordándose de dónde vienen; los hombres geniales y pueblos fuertes sólo necesitan saber a dónde van. (José Ingenieros)

-Es injusto que una generación sea comprometida por la precedente. Hay que encontrar un modo de preservar a las venideras de la avaricia o inhabilidad de las presentes. (Napoleón I)

-Memoria selectiva para recordar lo bueno, prudencia lógica para no arruinar el presente, y optimismo desafiante para encarar el futuro. (Isabel Allende)

-La verdadera generosidad para con el futuro consiste en entregarlo todo al presente. (Albert Camus)

FRESCORES

EL VANGUARDISMO - (Segunda Parte)

Haciendo un resumen de lo publicado en el número anterior de esta revista, podemos decir que Los vanguardismos despuntan inmediatamente antes o durante la Primera Guerra, llegan a su apogeo durante la década de los años 20, entran en crisis a partir de 1929 y desaparecerán en la década de los 30. En esos años, los artistas vanguardistas se han enfrentado al mundo de ideas proveniente del pensamiento burgués: unos derivarán hacia el antiburguesismo de tipo fascista, como es el caso del futurismo italiano de Marinetti; otros volcarán su rebeldía en el movimiento proletario izquierdista.

De esta forma, los dos grandes movimientos que marcarán el siglo XX, el fascismo-nazismo y el comunismo, serán expuestos y cantados en sus iniciales años de poder a través de una estética y unas formas vanguardistas. El caso más ilustrativo es el del surrealismo francés y su apuesta por la revolución comunista. Posteriormente serán ellos mismos perseguidos y prohibidos por los propios aparatos culturales de estado, como ocurrió en la URSS estalinista a partir de 1923 y en la Alemania nazi de 1933.

En el primer caso, los poetas futuristas serán criticados a partir de la nueva estética realista y populista tras la guerra civil revolucionaria. En el segundo caso, los jerarcas nazis secuestrarán la pintura vanguardista que había caracterizado el renacer cultural alemán, considerada a partir de entonces como "arte degenerado".

La gran confrontación ideológica y militar de la década de los cuarenta, la Segunda Guerra, acabará con los vanguardismos. Sus restos o serán enterrados o derivarán en el arte moderno cuya expresión más genuina será el arte de Estados Unidos a partir de los años 40.

El trabajo de fundamentar un nuevo concepto de arte y de literatura ya estaba realizado.

MOVIMIENTOS DE VANGUARDIA EN LATINOAMÉRICA

En tanto que el romanticismo, el realismo, el naturalismo y el simbolismo llegaron con cierta lentitud al Nuevo Mundo, y hasta tardaron décadas en algunos casos, los movimientos europeos de Vanguardia de los primeros treinta años del siglo XX encontraron un eco casi inmediato en los centros urbanos más desarrollados de Latinoamérica.

El proceso de asimilación y metamorfosis de los modelos comenzó a realizarse en la fuente y por escritores que no solo fueron espectadores de esos movimientos. Estos escritores hispanoamericanos encararon el fenómeno de las Vanguardias con una originalidad en la que no faltaba el enfoque paródico o la lectura carnavalesca. Para ellos, el futurismo, el cubismo, el dadaísmo, el expresionismo y, más tarde, el surrealismo fueron menos escuelas cerradas y fiscalizadas por líderes apocalípticos (Marinetti, Tzara, Bretón, por ejemplo) que opciones abiertas al escritor Latinoamericano.

De ahí que las Vanguardias de la vieja Europa llegaran a la América en una versión singular que asumía distintos nombres (ultraismo, creacionismo, estridentísimo) de polémica inserción en un concepto europeo.

Para el escritor latinoamericano testigo y, a veces, hasta actor en las Vanguardias europeas, la tarea principal era recoger no lo que había de singular en cada uno de aquellos movimientos, sino lo que ellos tenían de búsqueda de una estética de la cultura emergente del siglo.

Al margen de sus singularidades el cubismo fragmentaba la sintaxis de la obra de arte; el futurismo y el dadaísmo minaban el concepto mismo de obra poética; el expresionismo insertaba su poesía en el conflicto edípico que desgarraba la piel política

de la Europa de la hecatombe de 1914.

Esas Vanguardias tenían un propósito común: liberar las artes y las letras del peso muerto de las Academias, Liceos, Universidades, Museos y Bibliotecas. Lo que era común a las Vanguardias era la propuesta de un arte libre en una sociedad libre.

Sobre la ruina de una cultura humanística, euro-céntrica, que reconstruye una utopía cultural grecolatina a partir del Renacimiento, en las Vanguardias del siglo XX se buscaba una libertad que les permitiese el acceso al nuevo mundo creado por la segunda revolución industrial, ya posible en el papel, aunque no en la fábrica.

Lo que los unía era la Modernidad, concepto que no debe confundirse con el modernismo finisecular dominante en Latinoamérica y España en la transición de un siglo a otro, y que es el último movimiento del siglo XIX.

El artista de Vanguardia buscaba destruir de una vez por todas las servidumbres con respecto a la representación mimética de la realidad: ese ídolo de la burguesía victoriana que habría de emerger (después del estallido de las Vanguardias) convenientemente disfrazado de arte socialista o academicismo fascista, en la horrible época del intervalo entre las dos guerras mundiales.

EN LATINO-AMÉRICA

Entre los años 20 y 30. Borges publica una primera proclama antirrubeniana y es uno de los tantos ataques que prevén el cambio. Entre la eclosión del modernismo y la tardía apertura vanguardista hay un vacío, un alargamiento retórico, del primero en muchos países del Continente.

La auto imagen, la copia, ha gestado un resultado repetitivo e indolente, que solo es alterado por ejemplos marginados, personales, como es el caso del poeta venezolano Salustio González Rincones, desconocido incluso para su propia generación y Lugones en su "Lunario Sentimental". Serían algunos de los ejemplos dentro del recelo, el temor a lo nuevo que identifican esos años.

El poeta chileno Vicente Huidobro que debe considerarse como una excepción dentro de ese panorama de espejos repetidores, pronuncia una conferencia en Buenos Aires en 1916 que consti-



Remad hasta quedar sin fuerzas de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.

tuye según Antonio de Undurraga, el acta de fundación del Creacionismo, el primer movimiento articulado, renovador que surge y logra interesar a poetas españoles, Gerardo Diego, Juan Larrea y otros y da pie al nacimiento del Ultraísmo de ese país. "Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol". "Hay que crear. He aquí el signo de nuestro tiempo".

"La cosa creada contra la cosa cantada". Son parte de la teoría poética de Huidobro, el más orgánico y coherente documento lanzado contra las vanguardias de lengua española. Es el comienzo de una teorización propia, apegada al entorno, pero sin pintoresquismos circunstanciales, usuales en esa u otra época.

El lenguaje poético quiso ser más auténtico, mas cercano a la realidad... quiso expresar mejor la identidad regional americana y las identidades de cada país. El idioma, no se deformó para transformarse en jergas localista, si no que se nutrió y creció.

Como en la época del "modernismo", los dos centros de la vanguardia fueron Buenos Aires (Borges, Girondo, Molinari) y México (Pellicer, Villaurrutia, Gorostiza). En Cuba aparece la poesía mulata: para cantar, bailar y mal decir (Nicolás Guillén, Emilio Ballagas); En Ecuador, Jorge Carrera Andrade inicia un "registro del mundo", inventario de imágenes americanas.

La vanguardia tiene dos tiempos: el inicial de Huidobro, hacia 1920, volatización de la palabra y la imagen; y el segundo de Neruda, diez años después; ensimismada penetración hacia la entraña de las cosas.

Se pueden considerar a Huidobro y Neruda personajes de gran importancia en el tema del creacionismo (la vanguardia literaria latinoamericana) por el hecho de que en sus escritos se expresan temas de la libertad estética a priori de todas las vanguardias literarias como conciencia de la crisis de la sociedad burguesa, sus temas poéticos desmantelan el discurso instaurado, el texto modifica sus convicciones usuales y la subjetividad rebelde del artista gesta una literatura abierta al mundo, capaz de registrar los cambios y el ritmo frenético social como rechazo al modelo tradicional.

Para concluir, Huidobro es el más radical del vanguardismo por su audacia estilística, porque rompe a las leyes de la sintaxis, porque hace una literatura totalmente cosmopolita, porque se permite una serie de licencias poéticas que no se le permiten ni a Neruda ni a los que vienen posteriormente. Por ese radicalismo, Huidobro, está considerado propiamente el más vanguardista de los poetas latinoamericanos. Además que inició el vanguardismo muy tempranamente, en 1914, superada su etapa modernista y es su decir:

"El poeta es un motor de alta frecuencia espiritual, es quien le da vida a quien no la tiene; cada palabra adquiere en su garganta una vida propia y nueva que va a anidarse palpitante de calor en el alma del lector".

Norma Menassa

Psicoanalista

normenassa@hotmail.com

**“Somos lo que leemos,
si lo que leemos
dice algo de nosotros”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	250 €
Cruz González Cardeñosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €
Manuela Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	(Socio Honorífico)
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 US
Lorgio J. Duchên (La Paz)	10 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana)	10 US

www.las2001noches.com



Poesía y Flamenco

Miguel Oscar Menassa, poesía
Virginia Valdominos, baile
Antonio Amaya, guitarra

Todos los domingos
18 hrs.

Lugar: Sede Grupo Cero
C/Duque de Osuna, 4 - local Madrid
Puede verlo online en www.grupocero.tv

www.poesiayflamenco.com